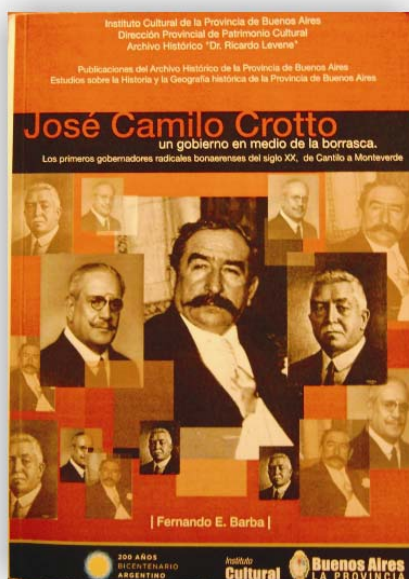


**Fernando E. Barba, *José Camilo Crotto, un gobierno en medio de la borrasca. Los primeros gobernadores radicales bonaerenses del siglo XX, de Cantilo a Monteverde*. La Plata, Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires, Archivo Histórico “Dr. Ricardo Levene”, 2010. 131 páginas.**

Por Ramiro García Torres

(UNLP)



*José Camilo Crotto, un gobierno en medio de la borrasca. Los primeros gobernadores radicales bonaerenses del siglo XX, de Cantilo a Monteverde* recorre los principales aspectos del conflictivo gobierno de Crotto (1918-1921) en la provincia de Buenos Aires.

El libro se divide en tres capítulos. El primero se titula “La intervención federal de José Luís Cantilo y el proceso electoral de 1917 en la provincia de Buenos Aires. El radicalismo al gobierno” y allí Barba comenta la intervención federal de Yrigoyen

a la provincia de Buenos Aires y el nombramiento de Cantilo como interventor en 1917, quien organizó las elecciones para la gobernación. El radicalismo se preparó para estos comicios mientras se encontraba envuelto en una pugna entre dos líneas internas: los “provincialistas”-bonaerenses afincados y en parte antipersonalistas- y los “metropolitanos” - capitalinos vinculados estrechamente con el presidente-. Al mismo tiempo, el autor desarrolla la disputa en torno a la reforma de la carta orgánica del partido promovida por los provincialistas, a la que se opusieron los metropolitanos por temor a que esto profundizara las discrepancias internas, mientras que el presidente mediaba para lograr en la provincia un gobierno solidario con sus intereses. Luego de postergaciones y discusiones se alcanzó una fórmula mixta para las elecciones provinciales, conformada por Crotto (metropolitano) y Monteverde (provincialista), aceptada con dificultad, que rápidamente originó críticas de los provincialistas hacia el candidato a gobernador. El capítulo finaliza con un extenso análisis de los preparativos electorales de los socialistas, la Unión Cívica y la Unión Independiente.

El segundo capítulo se titula “Un aspecto de la oposición radical yrigoyenista al gobernador Crotto, las interpelaciones parlamentarias”. Allí se analizan las interpelaciones parlamentarias que sufrió Crotto durante su mandato y que

contribuyeron a hacer tambalear su gobierno. La elección del gabinete (sin previa consulta al presidente) le generó a Crotto la oposición a ultranza de quienes en principio lo habían apoyado. El sector oficialista provincial o crottista fue atacado tanto por los provincialistas como por los metropolitanos. Barba explica que las interpelaciones parlamentarias fueron el mecanismo utilizado por el yrigoyenismo para demostrar su oposición y crearle dificultades al gobernador, abarcando tanto grandes temas relacionados con la provincia (como el ferrocarril) como las cuestiones más insignificantes.

En el último capítulo, titulado “El difícil gobierno del Dr. José C. Crotto. Facciones partidarias y lucha por el poder”, el autor ensaya una defensa de Crotto frente a las críticas vertidas por algunos historiadores. A quienes remarcaron la ineficiencia de su gestión, les responde resaltando que durante su gobierno se realizaron una gran cantidad de obras; frente al argumento de su escasa militancia, señala que Crotto participó activamente en el radicalismo desde 1890. Posteriormente, Barba ingresa de lleno en los acontecimientos que marcaron el período de Crotto al frente

de la provincia, retomando el problema del nombramiento del gabinete (sumado al cese de funcionarios nombrados por Cantilo con el aval de Yrigoyen) y desarrollando la oposición de los provincialistas, que habían intentado sumarlo a sus filas. La ruptura definitiva de Crotto con el radicalismo se produjo en 1919 con su expulsión. El autor sostiene que se buscó forzar su renuncia, ya que Yrigoyen se negaba a intervenir una provincia “propia”. Los acuerdos entre Yrigoyen y Crotto fueron circunstanciales y tendieron a detener el avance provincialista o a fortalecer al partido de cara a las elecciones, ya que las disputas internas provocaban mermas en la cantidad de votos. La situación llegó a su fin en 1921, cuando Crotto se negó a pedir licencia (como había acordado con Yrigoyen) y comenzaron a circular rumores de intervención. Para mayo la situación se volvió insostenible, Crotto renunció y asumió Monteverde, lo que pareció dar a los provincialistas la posibilidad de controlar la situación. Sin embargo, perdieron el comité en manos de los yrigoyenistas, que lograron que el candidato a gobernador fuera el ex interventor Cantilo, quien se impuso en las elecciones para gobernador.